

objetivo de las patentes en la industria farmacéutica, que, lejos de velar por los derechos de propiedad intelectual de los innovadores, se ha convertido en un instrumento estratégico de las empresas farmacéuticas para aumentar los beneficios. Para ello centra la atención en la historia de la industria farmacéutica norteamericana de finales de los cincuenta y muestra cómo la protección a la propiedad intelectual en dicho sector sirvió para restringir la competencia y monopolizar el mercado con el objetivo de retardar la entrada de medicamentos genéricos y mantener así precios altos para los productos protegidos por las patentes.

Se trata en definitiva de un libro con aportaciones rigurosas, pero muy diversas, que encuentran en la propiedad el nexo común que identifica a todos los autores con el homenajeado. Quizás un capítulo final en forma de epílogo o a modo de conclusión por parte de los coordinadores podría ayudar a reforzar esta idea común, pero qué duda cabe de que un libro de estas características no está guiado por la búsqueda de la coherencia temática o argumental, sino por el deseo de mostrar gratitud a un colega, a un amigo y a un maestro.

Antonio Herrera González de Molina
Universidad Pablo de Olavide

Pedro Gabriel Silva

No Rastro da Draga. Exploração mineira e protesto popular numa aldeia da Beira Baixa (1912-1980)

Castro Verde, 100 Luz, 2013, 503 páginas

El libro de Pedro Gabriel Silva, según se desprende de su título, sugiere un texto que se centra en el estudio de la producción minera y en los conflictos medioambientales que genera este tipo tan específico de actividad. Por lo tanto, puede parecer extraño que se incluya su reseña en una revista especializada en los temas que giran alrededor de la agricultura. Pero si nos adentramos en su contenido, la investigación se desarrolla alrededor de una zona agraria, cuya actividad se ve interferida por el desarrollo de una explotación minera con notables externalidades sobre el medio agrario. Minería y

agricultura son dos sectores que se encuentran muy relacionados, ya que comparten un mismo medio, en el que tienen numerosas interferencias (productivas, laborales, sociales, utilización de los recursos...), además de generar un tipo de trabajador que se ha caracterizado históricamente por un cierto carácter híbrido en los lugares en los que han convivido de manera estrecha. Sobre todo destaca la condición esquilmadora que acompaña a una parte importante de la actividad minera, con notables efectos sobre el entorno, en especial sobre la economía agraria. Por ello, sería de desear que hubiera más tra-

bajos que abordaran en profundidad estas cuestiones, sobre todo en el momento actual en el que determinadas prácticas mineras (como el conocido *fracking*) obligan a replantearse el papel y los efectos que acompañan a la extracción de los recursos del subsuelo.

Volviendo al texto que nos ocupa, esta investigación versa en principio sobre la historia económica de la aldea de Gaia en la Beira Baixa durante siete décadas. Un estudio de microhistoria, como lo define el autor, en el que se describe la implantación de las sociedades mineras y el conjunto de elementos y actuaciones que se generaron alrededor de la extracción que realizaron en la zona. Pero, como también nos lo aclara, es asimismo un libro de antropología, en cuya disciplina se enmarca una parte importante de su formación académica (aunque este trabajo se presentó como tesis doctoral en historia contemporánea en la Universidad de Santiago de Compostela). Se trata, siguiendo nuevamente las palabras del autor, de un estudio transfronterizo entre la historia y la antropología. También es un libro de historia ambiental y de historia política, al analizar el proceso revolucionario y la transición democrática portuguesa a partir de la participación local y popular.

A la vista de lo anterior, esta publicación, al igual que sucede con muchos trabajos, permite diferentes lecturas superpuestas. Ello constituye otro de sus atractivos, ya que nos acerca a la complejidad de los temas que tenemos que investigar, los cuales abarcan, como en este caso, diferentes aspectos de la realidad política, laboral, social, ideológica, productiva (mi-

nera y agraria entre otras), ambiental... Para profundizar en estas cuestiones, se sirve de una ingente documentación procedente de múltiples archivos, fuentes impresas y, en especial, de la historia oral, para lo que utiliza instrumentos de análisis etnográficos. Como se puede observar, un conjunto temático y documental bastante interesante de cara a profundizar en la respuesta social a los desmanes ecológicos de la actividad productiva (en este caso minera).

Desde mi punto de vista de historiador económico, especializado en la minería histórica –lo que también marca mis propias carencias a la hora de poder analizar este libro– y teniendo en cuenta la publicación donde se edita la presente reseña, intentaré centrarme en una de las lecturas que puedo asumir y que puede interesar a los lectores de la revista. Concretamente en la relación que hubo en esta comarca durante un período largo de tiempo entre la economía agraria y una actividad minera con una elevada influencia sobre el entorno. El libro de P. G. Silva intenta indagar cuáles fueron las bases que propiciaron las movilizaciones contra la actividad minera en la mencionada comarca, que constituyó un ejemplo de resistencia de la población rural frente a la agresión medioambiental y a los intentos de expansión del área de extracción. Para ello, analiza la evolución que hubo a lo largo de todo el período de actividad de la minería en la comarca, para intentar encontrar los factores que pudieron influir en la defensa y valorización del paisaje rural y de las prácticas de sostenibilidad asociadas. Dicha movilización pone interro-

gantes a la visión tradicional de inmovilismo, pasividad y dependencia de agentes externos que ha tenido este colectivo.

La actividad minera en esta zona empezó a fraguarse en 1912, con la constitución en Estados Unidos de la empresa The Portuguese American Tin Co. (PACT) y los primeros registros de minas en el valle de Gaia, que intentaban aprovechar las reservas de estaño que había en su subsuelo. La primera fase de extracción acabó alrededor de 1949, cesando definitivamente PACT sus actividades en 1963. El consorcio estadounidense había tomado la dirección de la extracción de la zona, convirtiéndose en la empresa dominante, con una estrategia agresiva de control de los derechos de propiedad y provocando un proceso de semiproletarización e incremento de la circulación monetaria. El sistema de extracción utilizado era a cielo abierto, mediante el dragado, lo que implicaba la eliminación de la capa superficial del suelo, para posteriormente lavarlo y concentrar los minerales, dejando un rastro de rocas y arenas estériles. A menudo el curso de la corriente de Gaia fue desviado para dirigir el agua a la extracción. Hasta 1940 la empresa no recuperaba el suelo, siendo una labor que tenían que hacer los mismos propietarios. En conjunto, dejó una estela de destrucción, con una pérdida de la capacidad agrícola del terreno, cambios en el paisaje y eliminación de pozos de riego. Este primer período estuvo marcado por la existencia de cierta conflictividad y por la hegemonía de la empresa sobre la comunidad local, en una época en la que existían dificultades para los movimientos reivindicati-

vos. Se desarrollaron unos mecanismos de control por parte del consorcio minero, en complicidad con las élites de la Administración local y estatal.

En 1965 se constituyó una nueva empresa, con capital inicial norteamericano y brasileño, que se propuso volver a dragar para recuperar el estaño desperdiciado en las operaciones realizadas en las décadas anteriores, para lo cual adquirió la vieja draga de PACT (realizando diversos cambios estructurales y mecánicos). Aquí se sitúa el centro del análisis del libro, el episodio de protesta y resistencia que hubo entre 1974 y 1980. El nuevo consorcio en 1974, coincidiendo con la Revolución portuguesa del 25 de abril, se propuso explotar una zona que no se había tocado antes, lo que desencadenó un conflicto en defensa de los recursos agrícolas.

A raíz de estos acontecimientos, el interrogante que se plantea es: ¿cuál fue la base de la acción colectiva de protesta y de resistencia a la explotación minera por parte de los propietarios agrícolas que se produce en este momento? La hipótesis del libro resalta que la memoria y la percepción de destrucción en el pasado constituyeron elementos decisivos para dar forma y contenido a las movilizaciones que hubo en estos años. Además, en este proceso confluyeron un conjunto de factores. Lo interesante del libro de P. G. Silva es que trata de analizar esta intrincada maraña de relaciones desde diversos puntos de vista, para acercarnos a la complejidad que supone, tanto la concienciación de los cambios medioambientales como la disposición a tomar iniciativas frente a ellos. Estos ele-

mentos los resume en cinco conjuntos de causas: una situación motivadora para la acción colectiva, por la aproximación de la draga a una zona con un contenido especial; la percepción y memoria de los efectos de más de medio siglo de explotación minera; la existencia de un núcleo de propietarios que lidera el movimiento, que en cierta medida supone la continuidad de una resistencia histórica; la apertura de oportunidades políticas, dada la coincidencia con la Revolución de 1974, como factor estructural que facilita la protesta; y, por último, la capacidad de generar por su parte otras oportunidades políticas entre las fuerzas y organismos que emergen en la esfera nacional en este momento.

En el libro echamos en falta referencias a otros conflictos medioambientales, como los que se han producido en otras partes de la península. Basta con recordar el conocido episodio de las teleras onubenses del siglo XIX o la movilización del Llano del

Beal (Murcia), que paralizó las pretensiones de expansión de la extracción de la SMM Peñarroya en la década de 1980 (también en una época de cambios políticos). De todas formas, el autor participa actualmente en Environmental Social Conflicts Study Group, un foro creado recientemente para compartir las experiencias en estos temas.

Como conclusión, el tema de este libro es de indudable interés, como hemos intentado mostrar en las líneas anteriores. Pero, en especial, lo que nos proporciona es un acercamiento a la complejidad de los movimientos sociales en un apartado relevante como es el conflicto entre los intereses agrícolas y mineros. Supone, por tanto, una interesante guía para el análisis de esta problemática.

Miguel Á. Pérez de Perceval Verde

Universidad de Murcia

Fernando Oliveira Baptista

O Destino Camponês

Castro Verde, 100 Luz editora, 2013, 158 páginas

Este libro recoge cuatro trabajos recientes del profesor Fernando Oliveira Baptista, de la Universidad de Lisboa, articulados en torno a un doble objetivo. Por una parte, recapitular y reflexionar acerca de cuál ha sido la trayectoria y el destino de los campesinos en el mundo a lo largo de los dos últimos siglos y, por otra, precisar cuál es la situación y las perspectivas de los campesinos allí donde ac-

tualmente siguen constituyendo una parte sustancial de la población, los países en desarrollo y más concretamente África subsahariana.

El esquema expositivo del libro es similar al utilizado con éxito por el profesor Baptista en trabajos anteriores, referidos a la agricultura y la sociedad rural portuguesas o al conjunto de las agriculturas del sur de Europa. Primero sitúa problemas